

de manu tua, et dabit illud proximo tuo David:

18 Quia non obedisti voci Domini, neque fecisti iram furoris eius in Amalec: idcirco quod pateris, fecit tibi Dominus hodie.

19 Et dabit Dominus etiam Israël tecum in manus Philisthiim: cras autem tu et filii tui tecum eritis; sed et castra Israël tradet Dominus in manus Philisthiim.

20 Statimque Saul cecidit porrectus in terram; extimuerat enim verba Samuelis, et robur non erat in eo, quia non comederat panem tota die illa.

21 Ingressa est itaque mulier illa ad Saul, conturbatus enim erat valde, dixitque ad eum: Ecce obedivit ancilla tua voci tuae, et posui animam meam in manu mea: et audiui sermones tuos quos locutus es ad me.

22 Nunc igitur audi et tu vocem ancillae tuae, et ponam coram te buccellam panis, ut

<sup>1</sup> Esto es, a otro, que es David. Es una repetición de lo mismo que le había dicho, quando retirándose de Saul le asió este del manto, y se quedó con un pedazo de él en la mano. Cap. xv. 27.

<sup>2</sup> Samuel no da en rostro a Saul el haber sacrificado a su furor ochenta y cinco Sacerdotes revestidos de las sagradas ropas, ni la horrible desolación de toda la Ciudad de Nobé, ni el odio cruel e implacable contra David, que era su yerno y el vasallo mas fiel que tenia en todo su Reyno. Solamente le habla del que a nuestras cortas luces parecerá un pecado ligero. Pero Dios que ve las cosas como son en sí, vió en la desobediencia de Saul un orgullo insoportable,

mano, y lo dará a tu próximo David:

18 Por quanto no obediste a la voz del Señor, ni quisiste cumplir la ira de su furor contra Amalec<sup>2</sup>: por esta causa te ha hecho el Señor hoy a tí lo que pateris.

19 Y el Señor entregará etiam contigo a Israël en manus Philistheos: y tú y tus filii cras tecum eritis; sed et castra Israël in manus Philisthiim tradet Dominus.

20 Y Saul cayó luego tendido en tierra; porque las palabras de Samuel le habian espantado, y no habia fuerza en él, por no haber comido en todo aquel día.

21 Mas aquella muger que fue a donde estaba Saul, que estaba turbado en gran manera, le dijo: He aquí tu sierva ha obedecido a tu voz, y he puesto mi vida en mi mano: y he dado crédito a las palabras que me has dicho.

22 Ahora pues escucha tambien la voz de tu sierva: y pondré delante un bocadito

con que de propósito deliberado su propia voluntad a la de Dios, fué declarada expresamente por la voz de un Profeta. Y este pecado cometido con otros que las circunstancias hicieron mucho mas enormes y todo lo qual debe servirnos de ejemplo y de aviso.

<sup>3</sup> Mañana sereis del número de los muertos: estareis fuera del mundo. No quiere decir que estareis en el mismo lugar que Samuel, esto es en el seno de Abraham; porque Samuel murió réprobo, como sienten contra te los Padres e Intérpretes. Véase el ALPHONSO TOSTADO.

<sup>4</sup> El Hebreo: Y toda la

comedens convalescas, et possis iter agere.

23 Qui renuit, et ait: Non comedam. Coegerunt autem eum servi sui et mulier, et tandem audita voce eorum surrexit de terra, et sedit super lectum.

24 Mulier autem illa habebat vitulum pascalem in domo, et festinavit, et occidit eum: tollensque farinam, miscuit eam, et coxit azyma.

25 Et posuit ante Saul et ante servos eius. Qui cum comedissent, surrexerunt, et ambulaverunt per totam noctem illam.

<sup>1</sup> O para descansar, o para comer, como lo solian hacer los antiguos.

<sup>2</sup> Como los que acostumbraban engor-

para que comiéndolo recobres las fuerzas, y puedas hacer tu jornada.

23 El lo rehusó, y dixo: No comeré. Mas sus criados y la muger le obligaron a ello, y rindiéndose por último a sus instancias, levantóse y sentóse sobre una cama.

24 Y la muger tenia en su casa un ternero grueso<sup>2</sup>, y fué corriendo y lo mató: y tomando harina, la amasó, y coció panes sin levadura.

25 Y lo puso todo delante de Saul y de sus criados. Y luego que hubieron comido, se levantaron, y caminaron toda aquella noche.

dar, o para ofrecerlos como víctimas consagradas al Señor en sacrificio, o para regalo en sus banquetes y festines.

## CAPITULO XXIX.

Los Príncipes de los Philistheos no consintieron a Aquis que llevara consigo a David al combate contra los Israelitas, rezelosos de que al mejor tiempo no se pusiese del bando de estos.

1 Congregata sunt ergo Philisthiim universa agmina in Aphec: sed et Israël castrametatus est super fontem qui erat in Iezrahel.

2 Et Satrapae quidem Philisthiim incedebant in centuriis et millibus: David autem et viri eius erant in novissimo agmine cum Achis.

<sup>1</sup> MS. 8. Alcauelas. Aphéc era Ciudad en el valle de Jezrahél, entre el monte Thabór y el de Gelboé, diferente de otra del mismo nombre en la Tribu de Asér. Todo lo que aquí se refiere suce-

1 Y los Philistheos juntaron todos sus esquadrones<sup>1</sup> en Aphéc: e Israël acampó tambien junto a la fuente que habia en Jezrahél.

2 Y los Caudillos de los Philistheos marchaban con sus compañías de a ciento y de a mil hombres<sup>2</sup>: mas David y los suyos iban en la retaguardia con Aquis.

dió algunos días ántes de la batalla, y de que Saul consultase a la Pythonisa.

<sup>2</sup> El Hebreo: Pasando a cientos y a millares: esto es, pasaban revista de sus tropas que estaban divididas en com-

3 Dixeruntque Principes Philisthiim ad Achis : Quid sibi volunt Hebraei isti? Et ait Achis ad Principes Philisthiim: Num ignoratis David, qui fuit servus Saul Regis Israël, et est apud me multis diebus vel annis, et non inveni in eo quidquam, ex die qua transfugit ad me usque ad diem hanc?

4 Irati<sup>a</sup> sunt autem adversus eum Principes Philisthiim, et dixerunt ei: Revertatur vir iste, et sedeat in loco suo in quo constituisti eum, et non descendat nobiscum in praelium, ne fiat nobis adversarius cum praeliari coeperimus: Quomodo enim aliter poterit placare dominum suum, nisi in capitibus nostris?

5 Nonne iste est David, cui cantabant in choris, dicentes: Percussit Saul in millibus suis, et David in decem millibus suis?

6 Vocavit ergo Achis David,

pañías de cien hombres, y en batallones o trozos de mil, con sus respectivos Oficiales subordinados a estos Principes o Sátrapas de los Philistheos; o iban acaudillando sus tropas divididas en cuerpos o trozos menores de ciento y de mil hombres.

<sup>a</sup> Véase lo que hemos notado en el Cap. xxvii. 7. Los LXX. conforme a lo que diximos en aquel lugar trasladaron *ἦλθεν μεθ' ἡμῶν ἡμέρας τοῦτο δεύτερον ἔτος*, estuvo con nosotros días, este el año segundo. Así la edicion Romana, y segun otras *ἦλθεν μεθ' ἐμοῦ ἤδη δεύτερον ἔτος σήμερον*, estuvo conmigo ya hoy el segundo año.

<sup>b</sup> Dios se sirve de sus enemigos para sacar a David del lance estrecho en que se hallaba de pelear contra su Rey y con-

<sup>a</sup> 1. Paralip. xii. 19.

3 Y dixeron a Aquis los Principes de los Philistheos: Quid cen aquí estos Hebréos? Y respondió Aquis a los Principes de Philistheos: Pues qué no conocéis a David, que sirvió a Saul Rey de Israel, y que ha muchos dias que está conmigo, y nunca he visto él cosa que me disgustara, desde el dia que se pasó a mí hasta hoy?

4 Mas los Principes de los Philistheos se enojaron contra él, y dijeronle: Retírese ese hombre de allá en el lugar que le he señalado, y no venga con nosotros a la batalla, no sea que vuelva a pelear mas contra nosotros luego que empezáremos el combate: ¿Por qué otro modo podrá él aplacar su señor que con nuestras cabezas?

5 ¿No es este aquel David de quien cantaban en las choras diciendo: Mató Saul a mil, y David a diez mil?

6 Llamó pues Aquis a David,

tra su Pueblo, o de ser traidor a su Rey, que tanto le habia favorecido. ¿Pero ¿hubiera hecho David en la suposición que los rezelos y sospechas de los Principes no le hubieran sacado tan a la ligera de un paso tan embarazoso? A esto responde el docto Obispo Bossuet en su *Polit. sacada de la Escritura*, Lib. II. Art. III. Propos. 1. que estos Principes abandonados a los movimientos de su Rey, y a la divina Providencia, saben muy poco lo que deben hacer; y que de haber empleado todos los medios que dicta la prudencia humana, hasta el punto que esta puede llegar, hallan quando se ve apurada nuevos auxilios de la divina gracia, que contra toda esperanza sacan y libran de los inconvenientes que parecia iban a caer inevitablemente.

et ait ei: Vivit Dominus, quia rectus es tu, et bonus in conspectu meo: et exitus tuus, et introitus tuus mecum est in castris: et non inveni in te quidquam mali ex die qua venisti ad me usque in diem hanc: sed Satrapis non places.

7 Revertere ergo, et vade in pace, et non offendas oculos Satraparum Philisthiim.

8 Dixitque David ad Achis: Quid enim feci, et quid invenisti in me servo tuo, a die qua fui in conspectu tuo usque in diem hanc, ut non veniam, et pugnem contra inimicos domini mei Regis?

9 Respondens autem Achis, locutus est ad David: Scio quia bonus es tu in oculis meis, sicut Angelus Dei<sup>a</sup>: sed Principes Philisthinorum dixerunt: Non

y díxole: Vive el Señor, que tú eres justo, y hombre de bien en mis ojos; y que has salido y entrado en mi campo<sup>1</sup>; sin que yo haya hallado en tí cosa que me disgustase desde el dia que te pasaste a mí hasta el presente: mas los Caudillos no gustan de tí.

7 Vuélvete pues, y vete en paz, para que no des en ojos<sup>2</sup> a los Caudillos de los Philistheos.

8 Y dixo David a Aquis: ¿Pues qué he hecho yo<sup>3</sup>, y qué has notado en mí tu siervo, desde el dia en que me acogí a tí hasta el presente, para que no se me permita salir a pelear<sup>4</sup> contra los enemigos del Rey mi señor?

9 Mas Aquis respondió, y dixo a David: Bien sé que tú eres bueno en mis ojos, como un Angel de Dios<sup>5</sup>; mas los Principes de los Philistheos han dicho:

<sup>1</sup> En el Hebréo falta el *est*, y hace este sentido que es claro: *Bonus in conspectu meo introitus tuus mecum*; quiere decir: Te juro por el Señor que estoy satisfecho de tí y de toda tu conducta... Este es un hebraísmo. Aquis pronuncia el mismo juramento que acostumbraban hacer los Hebréos invocando el nombre inefable del Señor, *Iehováh*, porque así lo habia oido a los mismos Hebréos: y lo mismo se ha de decir de la otra expresion que se lee en el v. 9.

<sup>2</sup> MS. A. *Non corroces*.

<sup>3</sup> Prosigue David en su disimulo, manifestando quán sensible le era que se le quitase la ocasion de poder manifestar su agradecimiento hácia su bienhechor, y el grande aprecio que hacia de los grandes favores que de él habia recibido. De lo contrario mostrando alegría de verse fuera de aquel lance, hubiera hecho sospechosa su fe, acreditando los rezelos de

los Sátrapas, Caudillos de los Philistheos.

<sup>4</sup> Los Principes Palestinos no discursarian mal, y aunque Aquis se gobernaba por aquella grande confianza que tenia de David; pero esta no era bastante para curar tan dañosas conseqüencias como las que se representaban y temian. Y así Aquis obró prudentemente conformándose con su dictámen; pues de lo contrario si hubiera hecho valer su autoridad por un afecto particular que tenia a David, hubiera descontentado a los Caudillos del ejército, y su súplica se hubiera convertido en indignacion y contumacia; y una vez indignados y desenfrenados, ni Aquis ni David los hubieran podido contener, lo qual hubiera sido ciertamente de grande estorbo para la victoria que despues consiguieron del ejército de Israel.

<sup>5</sup> Tan léjos estoy de tener de tí la menor sospecha, que ántes bien te considero como un Angel venido del Cielo.

<sup>a</sup> 11. Regum xiv. 17. et 20. Item xix. 27.

ascendet nobiscum in praelium.

10 Igitur consurge mane tu et servi domini tui qui venerunt tecum ; et cum de nocte surrexeritis , et coeperit dilucescere , pergite.

11 Surrexit itaque de nocte David ipse et viri eius , ut proficiscerentur mane , et revertentur ad terram Philisthiim : Philisthiim autem ascenderunt in Iezrahel.

\* Unos exponen esto de Aquis , como si David y los suyos acogiéndose a él se hubiesen puesto baxo de su dominio. Otros lo entienden de Saul , que siendo Rey todavia de Israel , era el verdadero y legitimo señor de David , y de los que le acompañaban ; aunque la violencia y

No irá con nosotros a la batalla.

10 Por tanto moved de mañana tú y los siervos de tu casa que vinieron contigo ; y levantedos de noche , partíos luego a comenzar a rayar el alba.

11 Levantóse pues David y su gente ántes de amanecer para irse al rayar del día a volverse a tierra de los Philistheos : y los Philistheos fueron a Jezrahel.

maldad de Saul excusaban a David haberse retirado de sus dominios , llevando consigo gente que le guardase.

\* Los Philistheos se hallaban en posesion sobre las tierras de Israel , y se volvió sin detenerse a Siceleg , y pertenecia entónces a los Philistheos.

## CAPITULO XXX.

Entendiendo David que los Amalecitas habian saqueado y puesto fuego a la Ciudad de Siceleg , los persigue , alcanza , vence , y reparte los despojos , que reparte igualmente entre los que habian combatido y entre los que habian quedado con el bagage.

1 Cumque venissent David et viri eius in Siceleg die tertia , Amalecitate impetum fecerant ex parte australi in Siceleg , et percusserant Siceleg , et succenderant eam igni.

2 Et captivas duxerunt mulieres ex ea , a minimo usque ad

\* Aunque se apoderaron de la Ciudad no quisieron matar a ninguno , con el designio de venderlos , o de servirse de ellos como de esclavos. Este fué un milagro de la divina providencia , segun el que hizo en favor de Lot y de los prisioneros que los quatro Reyes de Sodom se llevaron de Sodoma. Gen. xxi.

1. Paralip. xii. 20.

1 Y como David y los suyos hubiesen llegado a Siceleg tercer dia , los Amalecitas hicieron una irrupcion por la del mediodia hasta Siceleg , y habian tomado , y puéstola

2 Y se habian llevado consigo cautivas las mugeres , los ga-

gro de la divina providencia , segun el que hizo en favor de Lot y de los prisioneros que los quatro Reyes de Sodom se llevaron de Sodoma. Gen. xxi.

## CAPITULO XXX.

y pequeños ; mas no mataron a ninguno , sino que se los llevaron consigo , y se iban por su camino.

3 Luego pues que David y los suyos llegaron a la Ciudad , y la hallaron quemada , y que sus mugeres y sus hijos e hijas habian sido llevadas cautivas ,

4 Alzaron sus voces David y la gente que con él estaba , y lloraron hasta que mas no pudieron .

5 Puestambien se habian llevado cautivas las dos mugeres de David , Aquinoam de Jezrahel , y Abigail viuda de Nabal del Carmelo.

6 Y se contristó David en grande manera ; pues todo el Pueblo le queria apedrear , a causa de que el corazon de todos estaba en una grande amargura , cada uno por sus hijos e hijas : mas David se confortó en el Señor su Dios.

7 Y dixo a Abiathar el Sacerdote hijo de Aquimelch : Acércame el ephod . Y Abiathar acercó el ephod a David .

8 Y consultó David al Señor , diciendo : ¿ Perseguiré a estos ladronzuelos , y los alcan-

magnum : et non interfecerant quemquam , sed secum duxerant , et pergebant itinere suo.

3 Cum ergo venissent David et viri eius ad Civitatem , et invenissent eam succensam igni , et uxores suas et filios suos et filias ductas esse captivas ,

4 Levaverunt David et Populus qui erat cum eo voces suas , et planxerunt donec deficerent in eis lacrymae.

5 Siquidem et duae uxores David captivae ductae fuerant , Achinoam Iezrahelites , et Abigail uxor Nabal Carmeli.

6 Et contristatus est David valde : volebat enim eum Populus lapidare , quia amara erat anima uniuscuiusque viri super filiis suis et filiabus : confortatus est autem David in Domino Deo suo.

7 Et ait ad Abiathar Sacerdotem filium Achimelech : Applicá ad me ephod . Et applicavit Abiathar ephod ad David .

8 Et consuluit David Dominum , dicens : ¿ Persequar latrones hos , et comprehendam eos ,

\* A la letra : *Hasta que les faltaron las lágrimas*. Es una hyperbole familiar a los Hebreos. Deuter. xxviii. 32. 65. IEREM. Thren. ii. ii.

\* Dios estando ya para elevar al throno a David , quiere hacer la última prueba de su fe y confianza. Aquellos mismos que se habian mostrado ántes tan afectos a su Caudillo , le acusan de traidor , o por lo ménos de imprudente , por haber dexado sin socorro a Siceleg ; y están a punto de deshacerse de él , para volver despues de haberle apedreado a la obediencia de su antiguo Soberano. Pero David viéndose abandonado de los hombres , se vuelve a Dios , se refugia en este Tom. III.

asylo como en fortaleza inaccesible ; y aquí fué donde halló su seguridad y su reposo.

3 Tráeme el ephod para que te le vistas delante de mí , y consultes al Señor ; pues el revestirse del ephod , y hacer la consulta al Señor eran officios propriamente Sacerdotales.

4 Por medio del Pontífice Abiathar. Algunos quieren que fué David el que revestido del ephod , que mandó traer a Abiathar , consultó al Señor. Pero el derecho de llevar el ephod , y de consultar al Señor revestido de él pertenecia al sumo Sacerdote. Exod. xxviii. 30. Véase a ESTIO in hunc locum que confirma esta doctrina.